

Adentro tengo un sonido

[Suena el canto de una mujer.

Canta su nombre “Beatrice”;

Una voz de hombre pregunta: ¿ese es tu nombre?

La mujer dice “ven”.

Suena eco]

GZ: Este es un proyecto sonoro

¿Cómo te gustaría que se escuche?

VR: Me gustaría que esté escrito todo lo que suena, hacer un video con lengua de señas.

También escribir una adaptación en lectura fácil.

Que el sonido sea real, si hay un eco, que suene el eco [risas].

Hay pájaros en el atardecer.

Que suenen los pájaros. [risas].

NG: Tener una versión para personas con problemas de audición.

Me parece un reto para la radio.

Una versión para usar audífonos y con volumen muy alto sentir vibraciones junto con la lectura.

Eso es lindo.

[pausa]

VR: Mi nombre es Vivian Daniela Rodríguez Viejo y soy una mujer sorda.

Y soy de Babahoyo [risas].

De la costa de Ecuador.

NG: Mi nombre es Nelson García y me defino como un músico que crea música. Hago muchas cosas en la educación, y el arte.

Pienso que todo eso es crear.

[Suena un pedazo de la obra Cóclea 2022: ruido y luego mujer canta “ven” y luego eco]

GZ: Vivian y Nelson se conocieron en la obra “Cóclea, el laberinto” en Quito en 2022.

La obra se presenta en un lugar y tiene música.

Habla de perder el oído y de otras formas de escuchar.

En este episodio, Vivian y Nelson nos cuentan su historia.

Este episodio se puede escuchar, ver o leer.

DD: Puedes:

- 1. Escuchar con audífonos o parlantes.*
- 2. Leer la transcripción en nuestra página web.*
- 3. Leer la versión de lectura fácil.*
- 4. Ver el video en lengua de señas y con subtítulos.*
- 5. Ponerte audífonos y abrazar un globo para sentir las vibraciones.*

GZ: En este episodio exploramos la escucha, el sonido y la imaginación. Nos preguntamos, ¿qué significa escuchar?

Somos Daniela Dávila y Giulianna Zambrano y esto es Crónicas al borde.

[CAB/Intro: Temporada 2]

[Suena canto de una mujer en tonos agudos, suenan otras voces y continúan mientras Vivian habla].

GZ: ¿Cómo tú recuerdas escuchar?

VR: Qué difícil pregunta [risas].

Creo que tengo pocos recuerdos,
de la voz de mi hermano de niño,
de la voz de mi madre,
de una profesora que cantaba,
tenía muy buena voz,
nos enseñó a cantar.

Tengo recuerdos de las canciones que
escuchaba mi padre o mi vecino.

Tú no decides qué escuchar, sino que el
entorno te dice qué escuchar.

Entonces, escuchaba **salsa** [risas]

Salsa: Música movida.
Generalmente de
lugares con clima cálido.

Y escuchaba canciones de señores [risas
altas y largas].

O escuchaba canciones de borrachos
[risas aún más altas y largas].

[la música y el canto de la mujer paran]

VR: Ahora puedo decidir a qué prestar atención,
y escucho lo que quiero [risas].

[pausa]

[suena el ambiente de una casa y una música lejos]

NG: Nací en Quito.

Había un piano en la casa,
mi mamá toca piano y el acordeón,
a mi papá le gusta la guitarra,
siempre hay música en la casa.

Entonces, de niño yo siempre tocaba
música.

Yo usó el sonido para crear.

Es difícil de explicar.

Yo jugaba con el sonido.

Los músicos escuchamos todo y nos interesa todo.

Entonces, te llenas de sonidos y después usas eso.

Al final, el sonido es lo más importante para mí,

así entiendo todo,

y así yo organizo mi cabeza.

[se escucha un ruido y continúa mientras Nelson habla]

NG: Siempre he tenido algo en mi oído, en mi oreja, en mi cerebro.

Eso hace que en un momento me canse de las cosas.

Cuando vivía en Alemania,

era músico, viajaba y tocaba con muchas
bandas.

Me iba bien, era muy feliz.

Un día, comenzó a sonar una cosa en mi
oído y no sabía qué era, después me
dolía, y después me asusté.

Cada vez me pasaba más seguido
cada dos días,
después cada día,
después duraba más tiempo,
tenía mareo,
después vértigo.

Banda: grupo de
personas que se
juntan a tocar
música.

Es una fuerza adentro mío,
que era terrible.

Después me sentía muy mal,
muy cansado.

Es algo que no le deseo a nadie.

No puedes hacer nada
y vomitas y es feo.

Y después de muchos años,
un día comencé a perder el oído,
oía cosas raras y me preocupé,
nadie sabía qué hacer.

Y después ya un día perdí todo el oído.
Fueron varios meses de drama, y fue
terrible.

Tuvo varios síntomas, presión, **tinnitus**,
mareo, desequilibrio y depresión

Los doctores no sabían que ten

Tinnitus: sonido en el
oído que solo la
persona que lo oye
más puede escuchar.

[El ruido ya no está]

NG: Los doctores dijeron que tenía la
enfermedad de **Meniere**. Es realmente una
condición porque puedo vivir con esto.

Los doctores podrán comprobar que tengo esto cuando me muera.

Esto pasa en la parte más chiquitita del oído.

Los doctores creen que es una falla muy pequeña del líquido que hay ahí adentro.

[suena el ambiente de una casa, autos a lo lejos y aves.

Continúan mientras habla Vivian,

y después empiezan sonidos extraños.

VR: Cuando yo tenía 9 años,

Paperas: infección en una parte de la garganta.

me dio **paperas** cuidando a mi hermano.

Yo tenía mucha fiebre y después cuando ya me pasó la fiebre,

empecé a escuchar tinnitus, como un “piii” en el oído.



Pasé una semana así,

y luego fui con mi mamá a visitar a mi padre a Quevedo,

queda como a 2 horas de Babahoyo.

Estaba en la sala, leyendo un libro de naturaleza,

la sala era grande en la casa de mi abuela, y mi mamá estaba junto con mi abuela conversando muchísimo.

Mi mamá tiene la voz muy alta [risas].

La gente de la costa habla muy alto [más risas].

Rápidamente, el “piiiiiiii” de mi oído se hizo “bummmmm”.

Se cambió y ya no escuchaba nada.

O sea fue inesperado: de un instante al otro.

[los sonidos terminan/ pausa]

VR: Quería entender qué pasó.

Me puse a buscar a mi mamá,

y a mi abuela porque estaban sonando y yo también estaba con música.

Y me concentré en la boca de mi mamá y de mi abuela,

y solo las veía como “bup, bup”, sus bocas moverse,

pero sin ningún ruido y me desesperé,

porque no entendí qué pasaba.

Me puse de pie y le digo a mi madre: que no escucho nada,

y ella me respondió algo que no entendí,
y yo “no ma, enserio no escucho nada,
nada” ,

y me lo volvió a repetir,

y le digo “no, escíbeme, no te entiendo
nada.”

Mi mamá fue por un papel y me escribió:
“Ya vengo, me voy con tu abuela a buscar
una planta,

te la vamos a poner en la oreja,

y mañana vas a amanecer mejor.”

La planta era ruda [risas],

como una creencia, de que cura todo,

igual que el **mentol** [risas].

Mentol: sustancia de
menta que se usa para
las inflamaciones.

Mi mamá trajo ruda,



me la puso en la oreja y me la pegó con una cinta.

Y me acosté a dormir.

No tuve tiempo de pensar qué pasaba con mi cuerpo,

solo quería ir rápido al doctor.

Mi mamá y yo despertamos a las 6 am.

Y cuando me desperté me puse de pie.

Cuando pierdes el oído, también pierdes el equilibrio.

Entonces me caí.

Y, eso para mí fue mucho peor que no escuchar.

Como no tener control de tu cuerpo.

Pasé como tres meses acostada.

[pausa corta/ suena algo lejano de fondo]

VR: Los doctores me dijeron que tengo “hipoacusia neurosensorial profunda”, quiere decir la pérdida total del oído.

Y yo sigo perdiendo el oído cada año.

Porque el oído ya no recibe sonidos.

Esa parte del cerebro que conecta al oído, ya no recibe sonidos.

[pausa corta]

DD: ¿Cómo suena ahora tu vida?

VR: Déjame concentrar. [Pausa larga].

Es como que va bajando, eso es porque estoy cómoda [risas cortas].

Cuando me asusto, el ruido es “pug” muy fuerte, es como ‘bumm” [sonido fuerte].

Cuando estoy triste, el sonido está lejos.

Es como el sonido de la paz, como de estar tranquila,

pero bien al fondo,

y da un poco de miedo [risas cortas].

DD: ¿Y cuando estás feliz o muy contenta?

VR: Me siento drogada [entre risas]
Súper raro.

Drogada: persona que está bajo efectos de alguna sustancia.

O sea, es algo físico.

Ahora mismo, tengo puesto un implante coclear y un audífono.

Soy nueva todavía con el implante.

Implante coclear: aparato para enviar sonidos al cerebro.

El ruido es muy eléctrico.

Pero tiene sentido porque el sonido entra por el oído,

y va al cerebro,

y se convierte en vibraciones.

Yo sueño mucho,

cuando estoy cansada respiro fuerte, no me gusta.

Y yo arrastro los pies y no me gusta [risas].

Estoy explorando, pero, hasta ahora, sí me incomoda mucho.

No puedo estar en lugares muy ruidosos, me pongo mal.

[pausa]

NG: Los doctores dicen que pruebes las cosas que usan las personas sordas, a veces que te amplifican el sonido.

Pero no funciona porque mi oído está muerto.

Probamos con unas cosas y me suben tanto el volumen

que me duele la cabeza, pero no oigo.

[empieza el canto de una mujer a lo lejos,
y otras voces,
y música]

NG: Me dijeron que podría estar peor. Y me uní a muchos grupos de apoyo.

Ahí conocí gente que tiene esto y están peor, es terrible.

Yo tengo una versión que por suerte aún no está tan mal. [continúa la música]

[empieza a desaparecer la música,
y a sonar autos, pájaros, y aparatos]

VR: Es de mañana, no me apuro a ponerme el audífono.

Me doy mi tiempo para despertar,
y darme cuenta que nada suena [risas].



Y, observo, un rato, me quedo mirando a mi alrededor [risa nerviosa].

Y luego de unos 30 minutos o más, me pongo de pie.

Me pongo el audífono y la nada suena.

Porque la nada es la refrigeradora [risas].

La nada es alguien caminando por allí [más risas].

La nada es un perro ladrando al frente, la vecina gritando, mis aves.

Y yo percibo toda esa nada en todo el día, hasta la hora que quiera.

[empieza la música y continúa mientras habla Nelson]

NG: Nuestra realidad, está dada por la vista.

Lo que vemos es lo que creemos.

Pero lo que oímos es lo que nos da toda la emoción,

En películas tú pones una escena,

y le cambias de música o le cambias de sonido, y ya sientes otra cosa.

Y en la vida también.

Eso sí ha sido nuevo para mí.

El no tener tu oído te quita emoción.

Al comienzo yo tuve depresión por no oír los agudos.

O sea, el entorno siempre actúa en el corazón, en lo que sientes.

Todo nos mueve.

[Suena música.

Entran sonidos de la casa de Vivian y sus aves]

VR: Yo tengo aves.

Ahora tengo cinco.

Él se llama Hércules.

Ella se llama Virginia. Es muy hermosa.

También tengo a Petra, Luci y Luisa.

GZ: ¿Y por qué te gustan los pájaros?

VR: Me gustan por su lenguaje corporal.



Me encanta el ojo de las aves y su lenguaje corporal.

También me gustan los conejos.

Los conejos son silenciosos y receptivos.

Tienen orejas grandes.

Los conejos dirigen sus orejas hacia el sonido.

Hace unos meses murió mi coneja.

Cuando vivía con ella sabía lo que estaba pasando por el movimiento de sus orejas.

Era genial.

[pausa]



VR: El lenguaje corporal dice mucho de la gente.

Expresa vulnerabilidad y violencia.

Hay muchos tipos de violencia.

Hay muchas formas de contar y hay muchos lenguajes corporales.

Cuando olvidas lo que dice una persona, puedes enfocarte en lo que dice su cuerpo.

Para una persona oyente,

es difícil notar cuando alguien está mal.

Una persona sorda pregunta enseguida qué te pasa.

Cuando ya conozco a alguien, puedo reconocer su malestar en un clic.

También tengo muy buen olfato.



Durante la pandemia de COVID, estaba con mi pareja y olí su olor a enfermedad.

Ella no se sentía mal.

Le dije “te vas a enfermar”.

Tengo olfato de bruja.

[empieza sonidos extraños,

continúan mientras habla Nelson]

NG: Lo que tengo se conoce como condiciones invisibles.

No hay ninguna señal de que no me siento bien.

Me veo bien. Pero, no estoy bien.

Comunicar eso es complicado.

A veces quisiera tener algo visible.



Un corte en la piel, algo sangrando, para poder decir:

“no me siento bien, no voy a salir de de viaje con ustedes, me voy a quedar.”

“Disculpen, no puedo.”

[pausa]

Trabajo poco a poco.

No trabajo por mucho tiempo.

He acortado mi trabajo en los últimos años.

Eso es bueno.

Trato de no despericiar el tiempo.

Hago lo que tengo que hacer. Creo algo y descanso.

Doy clases y descanso.

[suena agua y ruidos]

NG: No escucho tanta música como antes.

Oigo una cosa al día.

Tengo que escoger.

Escojo los conciertos a los que quiero ir.

Tengo una ventana de tiempo y tengo que usarla bien.

[pausa]

[suenan pájaros]

GZ: ¿Cómo te sentías cuando tenías 9 años?

VR: Me aburría.

Todo suena y todo requiere del oído.

Yo veía dibujos animados.

Antes no había subtítulos.

Tenía mucho tiempo para pensar.

Era genial pensar.

Siempre fue difícil no poder controlar mi cuerpo.

Un día puedes controlar tu cuerpo, tus movimientos.

Puedes mover la cabeza de un lado al otro.

Luego,

vomitas por cualquier cosa.

Aprendí a caminar otra vez,

como un animal que acaba de nacer.



Accesibilidad no es colocar a todos en un espacio.

Puedo estar en un espacio con personas que sin discapacidad,

Y no entender nada.

Así pasé muchos años de mi vida.

Ausente.

Eso no es accesibilidad.

No he ido a la universidad.

Y me encanta decirlo.

Tomé cursos de cocina.

Era más visual. Hacía cosas.

No tenía que hablar con la gente.



Pero, en mi mente, todo el tiempo tenía palabras.

[risas]

En el colegio sufrí como mucha burla.

Porque soy lesbiana y sorda.

A veces pienso volver y usar las herramientas que tengo ahora.

Pero, no voy a volver allí.

Conocer la lengua de señas fue lindo.

Cuando escuchaba, conocí el abecedario.

Luego, los testigo de Jehová me ensañaron más.

Ellos dominan mucho la lengua de señas, pero a su gusto.

Babahoyo es una ciudad pequeña.

Una ciudad con pocas posibilidades. No como Quito o Guayaquil.

Es una ciudad que no tiene lengua de señas,

los testigos de Jehová son lo más cercano.

Permití que ellos entraran a casa.

Mi mamá me consultó si yo quería.

Yo dije “bueno”.

Aprendí muchas señas religiosas.

Me decían que todo mal con la **homosexualidad**.

Y como soy lesbiana, llegué a ca

Homosexualidad:
persona que gusta de otra persona de su mismo sexo.



Después aprendí en Quito.

Conocí a más mujeres con discapacidad.

Aunque son discapacidades distintas,

logramos sentirnos igual sobre las cosas que vivimos.

Las mismas frustraciones, el mismo contexto.

[suena el canto de una mujer y otros rumores]

VR: A veces nombrarte con algo separa.

Me gusta decir soy lesbiana porque me encanta la palabra lesbiana.

Pero tengo un conflicto.

Me gusta decir soy sorda porque es verdad.

Pero tengo un conflicto.

No conmigo.

Con lo que pasa cuando dices que eres parte de una comunidad.

A veces las comunidades pueden ser un privilegio.

Soy de Babahoyo.

Allá no hay lengua de señas.

Allá hay personas sordas que no tienen una lengua.

Una lengua es lo primario.

Tengo una vecina que es sorda.

Ella sabe la lengua de señas.

Ella va a la escuela como yo fui.

Pero para ella es más difícil.

Yo sé español. Yo puedo leer.

Ella no puede leer.

Entonces, ¿cómo pueden identificarse ella?

En la comunidad sorda, dices que eres sordo cuando sabes lengua de señas.

¿Y los demás?

Es genial pensarse como algo que no tiene un nombre.

Está bien.

[pausa]

NG: El mundo de las personas sordas o la comunidad sorda, es diverso y amplio.

Hay personas no perciben nada de sonido.

Hay personas que perciben un poquito.



Hay personas que perciben un poquito más.

Hay personas que perciben un poquito más a veces.

Hay personas que perciben más, pero con otras dificultades.

Hay personas que saben hablar lengua de señas.

Hay personas que no saben hablar lengua de señas.

[empieza sonido de música]

NG: Para mí, no es un tema de identidad.

He afirmado las cosas que hago.

Soy esta persona que conecta con la profundidad de la escuchar y la percepción.

[empieza un sonido fuerte y largo]

NG: A veces vemos, a veces escuchamos.

A veces imaginamos.

Hay cosas que yo me imagino cómo pueden sonar

Y con eso hago música,
sin tener que escuchar todo.

Entiendo el lado emocional de escuchar ahora.

Me hubiera gustado entenderlo hace tiempo.

Hubiera sido lindo saberlo en la niñez.

Hay tanta emoción en el sonido que nos envuelve,

en el sonido que hacemos y creamos.



Ahora entiendo lo enorme que es escuchar.

[empieza a sonar agua]

NG: Escuchar es una cosa muy profunda y mucho más que física.

Son más que vibraciones que entran al oído,

son recuerdos, memorias, memorias genéticas, las se activan con este sentido.

Las vibraciones solo topan un mundo enorme que hay

y que es colectivo.

Lo más difícil es el miedo.

No puedo imaginar quedarme sordo totalmente.

[sonidos: casa de Vivian en Babahoyo]

VR: Mi parte favorita del día es cuando me quito los audífonos.

Estoy en la cama.

Sé que no va a interrumpirme nadie.

Mis aves duermen en la noche.

Me quito los audífonos.

Siento mucha paz.

A veces me los saco antes.

Si quiero salir de una escena, me los quito.

Si hay una ambulancia, me los quito. Si una pelea, me lo quito.

Por eso, les recomiendo la sordera.

Cuando llega la noche, apago las luces.

Prendo mi lámpara para leer.

Me quito los audífonos.

Les quito la pila.

Respiro.

Es muy agradable.

A veces leo o veo una película.

Ahora ya tienen subtítulos.

Entonces eso me **arrulla**.

Tengo el sueño muy pesado.

Arrullar: canto suave que se repite para dormir a una persona.

[empieza a sonar música]

VR: Si hay un temblor, no lo siento.

Me pueden prender la luz,

se puede quemar la casa,

se puede caer el mundo,

sigo dormida.

Es fantástico.



El sueño es todo un ritual.

Y en ese ritual, sacarse los audífonos es maravilloso.

Pero nunca estamos en silencio, adentro siempre tengo un sonido.

Ya no es “piii.”

Varía también con la emoción.

[continúa la música]

GZ: Cuando tú dices que eres sorda, ¿qué significa para ti?

VR: Significa que mi comunicación es distinta.

Que no funciono rápido.

Que tienes que hablarme lento.



Que tienes que repetirme algo si no te entiendo.

Y es probable que pase mucho.

Significa que en grupos grandes me voy a perder.

Y voy a necesitar estar con una persona accesible conmigo para estar en escena.

Significa que tengo una forma lenta y estoy muy orgullosa de eso porque el mundo funciona muy rápido y la información es muy rápida.

También significa que soy visual.

Puedo entenderte señas y no me las sé todas.

Y si no me las sé todas, voy a hacer una pausa y preguntar qué significan.



La lengua de señas, igual otras lenguas,
cambian.

Yo no lo sé todo.

Y me gusta no saberlo todo.

[sigue la música hacia el final]

*DD: Gracias a Vivian Rodríguez y a Nelson
García por esta historia.*

*Este episodio fue producido, documentado
y escrito por Julianna Zambrano Murillo y
Daniela Dávila Navarrete entre diciembre
2022 y julio 2023. El diseño y
postproducción de sonido es de Nelson
García usando los sonidos y música
creados para CÓCLEA: El Laberinto, por:*



Gaby Yáñez, Entrañas, Sebastián Game y Alexandra Cabanilla. CÓCLEA: El Laberinto es una obra creada por Nelson García, Diego Aramburo y Ruy Filho. La ilustración que acompaña este episodio es de Cristina Yépez o cardenilla. Para más episodios e información sobre el proyecto y el resto del equipo visita nuestra página web www.cronicasalborde.com y síguenos en Instagram y Twitter.

Esta temporada cuenta con el apoyo de la Universidad San Francisco de Quito y Radio COCOA.

¡Gracias por escuchar!

ALBORZ
S
A
S
S
O
C
I
A
T
E
S